

Una novela magallánica

por Gonzalo Drago

Para muchos chilenos, la región de Magallanes, Patagonia, Tierra del Fuego, sigue siendo un mundo desconocido, apenas intuido por referencias de viajeros, periodistas o escritores. Esa inmensa región de canales, ventisqueros, islas, fiordos y pampas, salpicada de pueblos y ciudades, no había tenido hasta ahora un intérprete de sus grandezas y miserias de la calidad y hondura del escritor magallánico Enrique Campos Menéndez.

"Los pioneros" es una novela cíclica dividida en tres tomos: "Tierras malditas", "Principio en el fin" y "Un rey sin corona". En el primer tomo el autor nos introduce al mundo heterogéneo y cosmopolita del "Olimpia", satanese barco de pasajeros con rumbo a Punta Arenas, a mediados del siglo pasado. Campos Menéndez nos posee en contacto con variados personajes de primera y segunda clase, que viajan por diversos motivos juntos con centenares pasajeros de tercera clase que sueñan con una América dispensadora de bienestar. El ambiente de a bordo tiene en Campos Menéndez a un certero observador y a un experimentado viajero, demostrando la variada gama de sus recursos literarios.

Se necesita una gran capacidad creadora, numerosas y variadas experiencias, aguda sensibilidad y vocación narrativa para escribir una novela como "Los pioneros", difícil de comenzar debidamente a causa de su extensión y la variedad de sucesos y personajes que animan a la obra, escrita entre 1963 y 1983, lo que da una idea aproximada de la terna preocupación del autor para escribir una gran novela de raíz americana. Más que una novela, "Los pioneros" narra la epopeya verdadera de la incorporación de la vasta región de Magallanes a la civilización y a la soberanía chilena. Es también un canto épico, sin estridencias, y un reconocimiento a los primeros colonos, llegados de diversas partes del mundo, para colonizar y dar vida a Punta Arenas.

Si para algunos fue tierra de promisión, para otros fue desastre y desengaño y tumba de sus esperanzas, pero todos contribuyeron a la grandeza de la región. Algunos personajes de "Los pioneros" son inolvidables por su carácter, su posición frente a la vida, sus convicciones humanas; como el capitán Joao Palmeira, el asturiano José Fernández, el médico Arthur Hilton, el austriaco Adanle Colombo, Angellini, el negro

Lackington, todos forman parte de un mundo cosmopolita que se salvó en el naufragio del "Olimpia" y que posteriormente se convirtieron en colonos del reciente caserío de Punta Arenas. La novela avanza cronológicamente, sin saltos en el tiempo y nos introduce a los sangrientos sucesos de la sublevación de los artilleros y más tarde a la gran huelga de obreros y campesinos. Sangre, fuego y lágrimas, forman parte de la trágica historia de Punta Arenas que Campos Menéndez, con mirada certera y aguda sensibilidad, ha incorporado a la literatura, poniéndolos en contacto con una zona parcialmente conocida a través de cuentos o novelas.

El estilo y el lenguaje del autor son correctos, sencillos, ajenos a retoricismos o a imágenes deslumbrantes, demostrando un equilibrio literario que lo coloca equidistante de los esquemas tradicionales y de las modernas concepciones estilísticas. El resultado es una novela amena, apasionante, que se hace leer con creciente interés a pesar de su longitud. Hay capítulos de gran intensidad y belleza descriptiva, como los de la caza de guanacos y avestruces y las crueles carnicerías de la matanza de lobos, que forman parte de la fauna perseguida por ávidos mercaderes.

En el tercer tomo, "Un rey sin corona", los protagonistas, los primitivos colonos, han cambiado de suerte y al comenzar el presente siglo sienten la satisfacción de vivir en una ciudad moderna y civilizada, creada y recreada sobre las cenizas de su destrucción. Es un canto a la sordina al tesón, a la perseverancia, a la resignación para vivir y permanecer en un mundo de naturaleza hostil y de hombres primitivos. Es una mujer, Mariquita de Fernández, quien jamás pierde la fe de que en esas "tierras malditas" estaba la esperanza y la felicidad futura, y logra transmitir su fe a su marido, el asturiano José Fernández, que en un momento de desaliento y vacilación intenta abandonar la lucha. "Estas no son tierras malditas, porque aguardan un poco de nuestro propio ser" fue el argumento decisivo de la mujer.

Al terminar la lectura de "Los pioneros" nos sentimos enriquecidos de inéditas visiones, de nutridos sucesos históricos, de variados paisajes y de hombres y mujeres que entregaron lo mejor de sí mismos para colonizar un trozo del



EL AUTOR.— Gonzalo Drago Gac, es uno de los más representativos exponentes de la generación del 38, llamada también del Frente Popular. Ha publicado los siguientes libros: "Cobre", cuentos, 1941; "Flauta de caña", poemas, 1943; "Una casa junto al río", novela, 1946; "Surcos", cuentos, 1948; "El purgatorio", novela, 1951; "La esperanza no se extingue", novela, 1969; "Oscar Castro, hombre y poeta", ensayo, 1973; y "Los muros perforados", novela, 1983. Ha obtenido numerosos galardones literarios de carácter nacional. Este suplemento se honra con tenerlo entre sus colaboradores.

último rincón del mundo, convirtiéndolo en un dinámico crisol de diferentes razas unidas por el común denominador de la fraternidad humana.

Una novela magallánica [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela magallánica [artículo] Gonzalo Drago. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)